PRESENTACION

Me toca presentar al Dr. Carlos A. Disandro, que a Uds. no necesita ser presentado. No haré la habitual retahila de alabanzas, mas diré simplemente lo que él es. El Dr. Disandro es un "humanista".

HUMANISTA en el sentido genuino de la palabra; no solamente en este sentido vulgar que ahora dan algunos a esa palabra, como sinónimo de "muy humano" o "humanitario"; aunque eso también es.

¿Qué es "humanista"? Una persona que posee las letras humanas. ¿Qué son letras humanas? Son la posesión reflexiva y perfecta del idioma propio y los idiomas clásicos, con todo lo que ello implica, contiene y trae consigo; a saber, la lingüística, la crítica textual, las críticas literaria y filosófica, la retórica y poética, la esté-

tica, la psicología, y finalmente la filosofía. Estas son las "ciencias humanas" que antiguamente (y hoy también) constituían la base de la educación académica hasta el título de "Maestro en Artes"; pues ellas son las "Artes Liberales", o sea las Artes de los hombres libres, en contraposición a las "Artes Serviles", que tienden a la utilidad inmediata.

Las lenguas clásicas contienen en sí un mundo completo, el cual una vez que el joven ha poseído, está maduro para el estudio sólido de la filosofía y todas las ciencias del espíritu, cuyo objeto es el hombre y Dios, y las demás ciencias por añadidura. Constituyen, pues, la mejor introducción, quizás la única posible, para el estudio realmente *universitario. Las obras maestras de la antigüedad están repletas de inteligencia en forma concreta, no solamente de emoción, como las románticas, o de sensación, como en los "modernos". Su estudio imparte al alumno una lógica viva, una ética viva y una estética viva, acostumbrando a la mente a la comprensión profunda y a la exactitud. En las naciones europeas no se estudia la filosofía en el Bachillerato (Alemania, Inglaterra) o bien se estudia (en el 7º año del Bachillerato) un esquema de sus bases y rudimentos (Francia, Austria), pues otra cosa es embarullar la mente juvenil y hacerle malconocer y odiar la filosofía para toda la vida —como sucede por desgracia entre nosotros—. Y no sólo la filosofía sino todas las ciencias, aprendidas a lo loro y sin fundamento real. Nuestros actuales "programas" parecerían diseñados por un enemigo del país con el designio de atrofiar la mente juvenil; y convertirnos, por ende, en una nación sin pensamiento; o sea, no independiente.*

No es aquí el lugar de extenderse sobre esta verdad (que por lo demás es patente a todos los cuerdos) ni de dar pruebas della. El ataque general que hoy día existe contra las Humanidades Clásicas como base educativa, es simplemente parte del ataque general contra la tradición europea, proveniente de la Revolución Mundial; o sea del "izquierdismo", cuya extrema punta es el Comunismo. He leído por ahí que Rusia, después de haber suprimido el Latín y el Griego de la educación común, los ha restaurado para su "aristocracia"; o sea los jefes comunistas; sea por propia perspicacia, sea por imitación de los países anglosajones.

Ya que dicen que los argentinos somos grandes imitadores, podríamos imitar en lo bueno a las naciones que modernamente han llevado la batuta en el mundo. En una conferencia dada en Oxford no hace muchos años el gran poeta norteamericano (inglés de adopción) T. S. Elliot, anunció solemnemente que la literatura inglesa, tan rica hoy día, iba a periclitar y perecer si se suprimían o retaceaban en las escuelas las "Artes" liberales. A la vista está aquí: el estado triste de nuestras letras y ciencias proviene directamente de esa supresión; y es sólo una parte de nuestro general atraso, la parte más importante y más visible.

Leonardo Castellani.

CARLOS A. DISANDRO

LA UNIVERSIDAD Y LA NACION

TRES DISERTACIONES

PROLOGO
DEL R. P. CASTELLANI

LA PLATA
1965